

AÑO X — NUMERO 118

# ESTUDIOS

REVISTA MENSUAL

REDACTADA POR LA ACADEMIA LITERARIA DEL PLATA

TOMO XXI — ABRIL, 1921 — NUMERO IV

## SUMARIO

La imprenta jesuítica de Córdoba. . . . .	GUILLERMO FURLONG . . . . .	241
Una novedad radiotelegráfica. . . . .	JOSÉ M. BLANCO . . . . .	249
La filosofía ciceroniana . . . . .	EDUARDO IGLESIAS . . . . .	253
«La fe que justifica» y la moderna teología luterana. . . . .	W. SWEITZER HILL . . . . .	271
Impresiones de viaje. . . . .	JACOB SLOMNE . . . . .	274
Los Tabánidos del Plata. . . . .	DR. BRETHES. . . . .	280
Sección histórica. — La guerra de los siete pueblos. . . . .	CARLOS LEONHARDT. . . . .	291
Variedades: La asamblea de la sociedad de las Naciones. Resumen de lo hecho por ella en Ginebra. — El Vaticano y el Perú. — Investigación de las huellas dactilares. — El color azul del cielo. — Gigantesco puente báscula sobre el Chicago. — Vacunoterapia por vía digestiva. — Utilidad de los hidroplanos en las exploraciones polares. — Preservación de las maderas. — Calces aglomerados de ruedas de automóviles. — Fabricación del papel de estaño en China. — Febreros sin luna llena. — Reciente erupción del Vesubio. . . . .		298
Revista de revistas . . . . .		306
Bibliografía . . . . .		318

BUENOS AIRES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLAO, 542

1921

1921

3c

H US 156



# ESTUDIOS

REVISTA MENSUAL

REDACTADA POR LA ACADEMIA LITERARIA DEL PLATA

Esta Revista saldrá a principios de cada mes y constará, a lo menos, de 80 páginas.

Cada número contendrá:

1.° Varios artículos sobre algunas de las materias que forman los cursos de las distintas Facultades Universitarias.

2.° Trabajos científicos o literarios de utilidad reconocida.

3.° Un resumen del movimiento científico europeo y americano.

4.° Un extracto de los artículos principales de revistas importantes.

5.° Una sección de bibliografía dedicada a dar cuenta de las publicaciones, tanto nacionales como extranjeras, en especial de aquellas que se remitan a la Redacción.

Proponiéndose además la Revista constituir un lazo de unión entre los colegios católicos, y entre los ex alumnos de los mismos con los que cursan aún la enseñanza secundaria, la Revista publicará las crónicas que se le remitan de los actos que en dichos colegios celebren, tanto los alumnos como las asociaciones de ex alumnos.

La subscripción comienza a partir de enero o julio de cada año.

## PRECIOS DE SUBSCRIPCION (Pago adelantado):

En la República:

Un semestre. . . . . 4 \$ m/n.

Un año. . . . . 6 „ „

En el extranjero:

Un año . . . . . 7 \$ m/n.

Número suelto . . . . . 1 \$ m/n.

Esta revista aparece invariablemente el día 1.° de cada mes. Se ruega, pues, a aquellos suscriptores residentes en el país que no la reciban dentro del plazo acostumbrado, se sirvan reclamar su envío a esta Administración antes de que aparezca el número siguiente. Después no serán atendidos.

Se ruega asimismo avisar los cambios de domicilio para evitar pérdidas de números.



**Jose Pallarossa  
& Hijos.**

CORRIENTES 2180

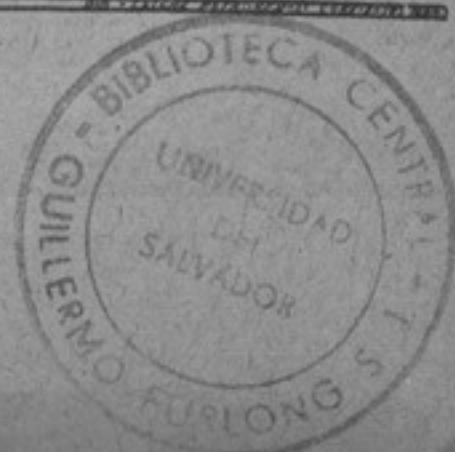


U.T.  
484  
LIBERTAD

**COCHERIA**

**AUTOMÓVILES**

**SERVICIOS FUNEBRES.**





# Guía profesional de «Estudios»

---

## Abogados

---

Dr. Bernardino Bilbao  
Córdoba, 857

---

Dr. Carlos Bollaert  
Bartolomé Mitre, 641

---

Dr. Joaquín M. Cullen  
Victoria, 764

---

Dr. Tomás R. Cullen  
Avenida de Mayo, 878

---

Dres. Guillermo y Héctor Lafaille  
Lavalle 1344

---

Dres. Héctor Ibáñez Puiggari y Rafael  
Insausti  
Lavalle, 1282

---

Dr. Nicanor G. de Nevares  
Córdoba, 1530

---

Dr. Santiago G. O'Farrell  
San Martín, 274

---

Dr. Ramón F. Parborell  
San Martín, 128

---

Dr. Luis J. Rocca  
Anchorena, 626.

---

Dr. Pedro T. Otaegui  
Cangallo, 770

---

Dr. Alfonso E. Pocard  
San Martín, 345

---

## Escribanos

---

Pedro Cedrés  
Avenida de Mayo, 776

---

Pedro P. Lalanne  
Florida, 248, 2.º piso

---

## Ingenieros

---

Alejandro E. Bunge  
Sarmiento, 1122

---

IMPRESIONES  
EN NEGRO  
Y EN COLORES

Catálogos  
Revistas: Recibos  
Memorias  
Papel para cartas  
Programas  
Memorandums  
Invitaciones  
Sobres :: Tarjetas  
Talonarios  
Notas de precios  
Volantes

ESPECIALIDAD  
EN TRABAJOS  
COMERCIALES

*Sebastián de Amorrortu*

*Río Pampa, 522  
Unión C., 6614, Lib.*

*Buenos Aires*

DISPONIBLE





# **LA BRASILEÑA**

---

**CASA IMPORTADORA**

DE

**CAFES, TE Y CHOCOLATE**

---

## **P. BIDONDO**

**232 - MAIPU - 236**

**Teléfonos**

4139 y 1190, Avenida  
979, Libertad  
1030, Juncal  
1025, Buen Orden  
1040, Mitre

---

### **10 GRANDES PREMIOS**

**Exposiciones Internacionales de Alimentación e Higiene**

---

**Sucursales o Agentes**

en todas las ciudades y pueblos principales de la República

# LA IMPRENTA JESUÍTICA DE CÓRDOBA

(1763-1767)

655.1(091)(8)

**Sumario:** Los Jesuitas en Córdoba. 1599-1767. — La Universidad de Córdoba adquiere una imprenta. 1763. — Pasa la imprenta al Colegio de Monserrat. 1764. — La imprenta y sus accesorios. — El Colegio de Monserrat. 1689-1767. — El primer impresor: H. Pablo Karer. — El expediente de 1765. — El primer libro que se publicó: *Laudationes quinque*. 1766. — El Dr. Ignacio Duarte y Quirós. — El autor de las *Laudationes*: ¿Bernabé Echenique o el P. José M. Peramás? — La “*Pastoral del Arzobispo de París*”. Existencia positiva y noticia bibliográfica de esta obra. — Otras publicaciones. — Fin de la imprenta Jesuítica de Córdoba. — Bibliografía.

Los primeros Jesuitas llegaron a Córdoba del Tucumán en 1599. Comenzaron por vivir en el hospital y emplear su tiempo y sus talentos en la enseñanza del catecismo a los párvulos y esclavos, y en repetidas excursiones a los indios comarcanos. Eran los humildes comienzos de la compleja y trascendental obra educadora que por espacio de dos siglos habían de desarrollar en la ciudad fundada por Cabrera.

Córdoba llegó a ser el centro geográfico de toda la vasta obra misionera, pedagógica y cultural de la Compañía de Jesús. Allí moraba el Provincial y allí tenía su asiento la histórica Universidad. Todas las fuerzas convergían a Córdoba y desde ella partían los apóstoles del Chaco, los héroes del Tucumán y de La Rioja, los artífices de la organización guaranítica, los exploradores de la Patagonia, los maestros y profesores del Colegio de San Ignacio en Buenos Aires o del que se intitulaba del Nombre de Jesús en la ciudad de Santa Fe.

En 1766, víspera de la expulsión de los Jesuitas, y fecha en que se dió a luz el primer libro publicado en Córdoba, contaba la Compañía de Jesús con varios centros culturales en la ciudad docta del interior. La Universidad, el Colegio de Monserrat y el Colegio Máximo eran tres instituciones bien cimentadas, prósperas y de un brillante porvenir. Eran los sinaxis de las inteligencias cordobesas y absorbían las fuerzas todas de profesores y alumnos. Su prosperidad y auge era tal que bien conocieron los Jesuitas que no debía permitirse el extravío de tantas elucubraciones compuestas por alum-



nos y maestros, de tantas tesis arduamente trabajadas y de tantas memorias y discursos que yacían manuscritos en los polvosos anaqueles de las respectivas secretarías.

De aquí nació la acertada idea de conseguir una imprenta y se consiguió, aunque soplaban malos vientos para la Compañía de Jesús y para su labor apostólica y cultural. Ignoraban los hijos de Loyola que esa preciosa adquisición que

*del olvido*

*Redimió grandes nombres*

*Y eternizó las obras de los hombres*

*Y ató todos los tiempos al presente...*

como cantó Juan Cruz Varela, había de pasar en breve a manos rapaces, y que su actuación múltiple y benéfica había de eclipsarse en medio de una negra y tormentosa cerrazón. Ya en Mayo de 1758 escribía desde Madrid el P. Lope Luis Altamirano al P. Manuel Arnal: "hallo de mal semblante las cosas en orden a nuestras Misiones y Padres misioneros; y en su consecuencia me recelo que las providencias que van en esta ocasión, sean poco favorables".

### **La Universidad de Córdoba adquiere una imprenta**

En las Misiones guaraníicas funcionaban imprentas jesuíticas desde 1700; y la próspera Universidad, cuyas aulas eran un título de gloria para sus fundadores, carecía de ese gran resorte educacional. Según se colige de una carta del R. P. Ladislao Orosz, pensó la Universidad en conseguir una imprenta por los años de 1748, pero no se llevó a efecto la feliz idea.

Por primera vez se publican ahora los datos que transcribimos a continuación y que demuestran cómo en 1763 consiguió la Universidad la primera imprenta que hubo en Córdoba y cómo después de conseguida pasó al Colegio de Monserrat. En 1763 era rector de la Universidad de Córdoba el P. Manuel Querini o Cherini, hombre de grandes cualidades y que había sido Provincial desde 1747 hasta 1751. No nos consta con certeza el período en que gobernó la Universidad, pero según nos informa el R. P. Grenón, hay documentos en el archivo actual de la Universidad cordobesa, que prueban que era rector en Julio de 1763, en Agosto de 1763 y en Noviembre de 1764. Fué sin duda él quien pidió a España el envío de los elementos necesarios para establecer una imprenta en su Universidad a fin de que por este medio se "facilitase las tablas y conclusiones para los actos literarios, imprimiéndose al mismo tiem-



po las obras que se ofreciesen de aquellos distritos, que muchas veces no se publican ni dan a luz por falta de esta oficina, con dispendio de la cultura de las repúblicas”.

La imprenta, con sus accesorios necesarios, llegó a mediados del año 1764, pues en 18 de Noviembre de dicho año escribía desde Córdoba el Rector del Colegio de Monserrat, P. Ladislao Arosz, las siguientes líneas, al P. José Ignacio González:

“...Ahora escribo ésta en mi negocio tocante a este Colegio

“El P. Rector del Colegio Máximo [y Universidad] pidió una imprenta. Esta la ha traído la Misión y después de traída el P. Rector se desanimó, y porque no recayese en manos extrañas, yo se la compré para este colegio...”

Tales son los primeros datos que conocemos, y que por primera vez se publican, sobre el origen del arte de imprimir en Córdoba. Ignoramos enteramente las razones que existieron de parte del jesuita helénico P. Querini, para hacerle retroceder en la empresa comenzada, y no sextrañamos grandemente de su proceder en este asunto. Querini era un hombre verdaderamente progresista y el único de su tiempo, de quien nos consta, que hacía venir de Europa, libros y objetos de arte, para premio de los alumnos aventajados. Dos veces fué rector de la Universidad y en ambos períodos hizo que esa institución progresara material, moral e intelectualmente. ¿Por qué después de pedir una imprenta, rehusara recibirla? es para nosotros un misterio. Sea cual fuere la razón, gloria suya es la de haber importado a Córdoba del Tucumán la primera imprenta y esta gloria oscurece y hace desaparecer de nuestra memoria el recuerdo de su inexplicable arrepentimiento.

### **Pasa la imprenta al Colegio de Monserrat**

En 1764 era rector del Colegio-convictorio de Monserrat el P. Ladislao Arosz, húngaro natural de Klicsora (1697) y que había venido a nuestro país en 1727. Fué en Buenos Aires rector del Colegio de la Compañía y en Córdoba, además de rector, profesor de filosofía y teología. Ocupaba el rectorado del Colegio de Monserrat cuando en 1764 llegó a esa ciudad la imprenta traída de España y según suenan las palabras de una de sus cartas, parece que sin demora pensó en utilizarla, pues a continuación del fragmento antes citado, leemos lo que sigue:

“Lo que necesito es papel.

“Escribo junto con esta al P. Procurador de las Misiones que

con esta mía para que V. R. se sirva embargar 1.000 pesos de este Colegio y los remita al Procurador General Escarza para que los tenga a disposición de V. R. de papel algo más fino sin cola y con el primer navío que venga por acá, alguna parte de él me remita, sacando de los mil pesos lo necesario para su costeo.” (1)

El papel tardó tanto en venir que se prescindió de él y usando el que se pudo hallar en Córdoba y Buenos Aires, se hicieron las primeras publicaciones y parece cierto que aún no había llegado el papel pedido de Europa cuando sobrevino la expulsión en 1767. El 27 de Marzo de ese año firmaba Carlos III la comunicación del decreto de extrañamiento y tres días más tarde firmaba el P. Provincial, Manuel Vergara, el inventario de los bienes del Colegio de Monserrat, al fin de la acostumbrada visita anual, y en él aparecía, entre otras deudas del Colegio, las dos partidas siguientes:

“Item. Mil pesos que están en España, para papel.

Item. Tiene la imprenta corriente, con todo lo necesario y costó dos mil pesos.” (2).

### La imprenta y sus accesorios

Según un documento publicado por Monseñor Z. Bustos y extraído del Archivo de los Tribunales de Córdoba, constaba la imprenta jesuítica en 1776, cuatro años después de la expulsión, de las piezas siguientes:

- 1) Una prensa de imprimir con su caracol y plancha de cobre;
- 2) Dos almacenes grandes para escoger letras y 16 cajoncitos con muchas separaciones para estenderlas; los cajones llenos de diferentes caracteres de acero;
- 3) Diferentes tablitas y muebles concernientes a la imprenta;
- 4) Dos prensas de mano para cortar papel.

Cuando en 1780 se trasladó la imprenta a Buenos Aires, se reseñaban sus partes en los términos siguientes, según la nomenclatura tipográfica de la época:

- 1) Dos piernas de chumazos; 2) Torno y guadao (sic) de bronce; 3) Dos barras con sus tornillos correspondientes; 4) Cigüeña de hierro con su manija; 5) Carro con su tabla; 6) Tímpano; 7) Tintero; 8) Barra de hierro para apretar, con su tornillo; 9) Dos

(1) Manuscrito original. — Bibl. Nac. de Santiago (Chile), Secc. Mss. — Jesuítas, tomo 282, pieza 387. Debemos copia de este interesante documento al R. P. Carlos Leonhardt S. J.

(2) Z. Bustos, *Anales de la Universidad de Córdoba*, t. 2, pág. 698.



pares de punturas; 10) Un par de visagras; 11) Dos frasquetas; 12) Rama con sus tornillos. (1)

Aunque esta enumeración es más prolija que la anterior, no por eso más comprehensiva y ambas ponen de manifiesto lo completo de la imprenta jesuítica de Córdoba. En el Museo Provincial de la misma ciudad se exhibe al público una de las cajas de distribución de tipos que perteneció a aquella primitiva imprenta. Es lo único que de ella ha llegado hasta nosotros.

### El Colegio de Monserrat

Por la íntima relación que existe entre el Dr. Duarte y Quirós, fundador del Convictorio de Monserrat, y la publicación del primer libro que salió de la imprenta instalada en dicho colegio-convictorio, creemos oportuno relatar brevemente la historia de dicho establecimiento.

Las "Cartas Anuas" de 1689-1700, aún inéditas, relatan la fundación del Colegio de Monserrat en los términos siguientes: "Las provincias del Paraguay, Tucumán y Argentina (sic), siempre anhelaron que hubiese en Córdoba, a donde acuden sus jóvenes estudiantes para cursar las facultades, un colegio dirigido por la Compañía de Jesús, donde, educados en las costumbres y en la ciencia, se hicieran idóneos para los ministerios eclesiásticos.

"No se pudo realizar este proyecto hasta que el doctor don Ignacio Duarte y Quirós, clérigo presbítero, entonces comisario de la Santa Cruzada y hombre ejemplar en sus costumbres, fué movido por Dios y realizó la fundación entregando al efecto treinta mil pesos (triginta millia argentei ponderum — quae pesos aut patacones hispane dicimus) tanto en bienes movibles como en inmuebles."

Después de narrar lo relativo a las diversas aprobaciones eclesiásticas y reales, entre ellas la real del 25 de Octubre de 1689 que le concedía todos los privilegios comunes al Colegio de San Martín de Lima, San Bernardo del Cuzco y San Juan de Chuquisaca, prosigue el autor anónimo de las Anuas: "El día 10 de Abril de 1691 con gran concurso de nobles y principales, dijo la misa solemne el doctor J. Duarte Quirós, y tomó el juramento acerca de la Inmaculada que cada año hacen los estudiantes. (2)

(1) Medina, *La Imprenta en Buenos Aires*, pág. XIX. En el Museo Provincial de Córdoba, según nos informa el P. Grenón, existe una caja de distribución de tipos que perteneció a la imprenta jesuítica.

(2) '*Litterae Anuae*' que se conservan inéditas en el Archivo de la Prov. Argentino-Chilena.

A continuación refiere que cuatro jesuitas cuidan del Convictorio y que "en el breve espacio de tiempo que ha pasado desde su fundación, es tan grande la fama que ha adquirido que el Rector está abrumado de peticiones que vienen de todas partes; son tantos los que desean poner sus hijos en el convictorio, a pesar de no haber comodidad para ello, que buscan recomendaciones de los gobernadores y de otros personajes".

La fama del Colegio de Monserrat nunca decayó. Sus alumnos eran pocos en número pero escogidos. En 1751 tenía cincuenta, según se lee en la carta que en dicho año envió a Su Santidad el Ilustrísimo D. Pedro M. de Argandoña (1). En 1767 "contaba con 66 colegiales y era — escribe Peramás — muy célebre no sólo en estas provincias, sino fuera del reino y venían a él para ser individuos suyos, de más de 500 leguas. En él florecían la virtud y las letras y en ambas líneas salían excelentes sujetos". (2)

Expulsados los Jesuitas pasó el Convictorio a poder de los P.P. Franciscanos. El P. Barzola, primer rector franciscano, "llegó en los primeros momentos de la profunda conmoción que siguió a la expulsión de los Jesuitas: no pudo dominar las dificultades insuperables... y se vió obligado a renunciar" (3). En 1780 y durante el rectorado del P. Pedro José de Parras, se transportó la imprenta de Córdoba a Buenos Aires, después de buscarla, tan olvidada estaba, y hallarla en el sótano donde, desarmada y deshecha, la tiraron después del secuestro de la casa. En 1802, Fray Pedro Sullivan, rector del Colegio, propuso la compra de instrumentos de física para su colegio y en la nota que el Cabildo remitió al Gobernador se negaba a ello:

"Lo primero, porque aunque dichas máquinas sean de valor..., no habiendo en esta Universidad estudios de física experimental... "quedarían expuestos al riesgo de abandonarse como sucedió con la imprenta y máquina eléctrica que tuvo este colegio". (4)

### El primer impresor

El primer impresor que tuvo la ciudad de Córdoba e impresor del

(1) Citado por Gutiérrez, *Origen y desarrollo de la Enseñanza pública superior*, (ed. Cultura Arg.), pág. 63.

(2) "*De vita et moribus sex...*", pág. 227, nota; y *Revista Eclesiástica* (Bs. As.), t. 7, pág. 48.

(3) Z. Bustos, *Anales*, t. 1, pág. 468.

(4) Garzón, *Crónica de Córdoba*, t. 1, pág. 406. Cuando en 13 de Julio



libro que después reseñaremos, fué el Hermano Pablo Karer (1) quien en 1767, al tiempo de la expulsión, tenía el único y exclusivo cargo de "impresor".

Karer era alemán, natural de Felden en Tristinga, donde había nacido el 25 de Junio de 1717. Entró en la Compañía el 17 de Diciembre de 1751 y vino al Río de la Plata en 1761, en la expedición que trajo el P. Escandón. En las listas de los emigrados se dice que era natural de Baviera y de 50 años de edad. Fué deportado en el vapor "La Venus", al comando de D. Gabriel Guerra. (2)

El P. Diego González, en su "Catálogo de los expulsos", compuesto en 1780, sólo nos dice de Karer que era *impresor* al tiempo de la expulsión y que al arribar al Puerto de Santa María, quedó en esta ciudad con el P. J. E. Indudablemente debió decir T. E., pues sabemos que por su delicada salud tuvo que quedarse en dicha ciudad, donde falleció en 1769, el P. Tadeo Enis, compatriota de Karer.

Desgraciadamente son estos los únicos datos que hemos podido encontrar acerca de este benemérito miembro dela Compañía de Jesús, cuyo nombre y recuerdo será siempre ligado a los orígenes de la imprenta en el Río de la Plata.

### El expediente de 1765

No les bastaba a los Jesuitas el haber traído una imprenta y el contar con un inteligente impresor. Las severas leyes de años anteriores, principalmente la rígida y conminatoria Real Cédula del 28 de Octubre de 1741, exigía que se tuviese el respectivo permiso de las autoridades, y de ello se encargó el P. Matías Boza, procura-

---

de 1767 se hizo el inventario de los bienes del Colegio de Monserrat, pudo tarse su valor en 59.541 pesos,

40.918... el edificio.

1.719... los bienes inmuebles.

12.930... los esclavos.

3.550... la plata de la capilla.

424... los ornamentos.

¡A esta cuantiosa suma había ascendido la modesta donación del benemérito Duarte y Quirós, sin contar el valor de la rica estancia de Caroya o de Caroyapa!

(1) Algunos, como Peramás, escriben Harrer; otros Carrer. El "Catalogus, 1767" que se conserva en la Secc. Mss. de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, escribe Karer.

(2) Bravo, Expulsión..., pág. 259.

dor general de la Provincia de Chile, munido para el caso del competente poder de las del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán, según se colige del mismo Expediente obrado en Lima a 3 de Septiembre de 1765.

A mediados de dicho año se presentó en Lima el P. Matías Boza y presentó su solicitud para usar la imprenta, "cuyos caracteres manifiesta en debida forma el suplicante, a fin de que se reconozca su bondad", (1) advirtiéndole que "todos los papeles y obras que se imprimiesen hayan de tener, no sólo las licencias y aprobaciones del Ordinario, sino principalmente la del Gobernador de la Provincia por lo que hace a la jurisdicción real, y por su ausencia, la de su Teniente General, que en todo recibirá merced de la grandeza de Vueselencia".

El señor Fiscal concedía su pase pero advertía que era "con la precisa calidad de que en ella no se imprima libro alguno que trate de materia de Indias, sin especial licencia del Rey, nuestro señor, despachada por el Real y Supremo Consejo de ellas; ni papel alguno en derecho, sin permiso del Tribunal donde pende el negocio...; ni arte o vocabulario de los indios, si no estuviese primero examinado por el Ordinario y visto por la Real Audiencia del distrito..."

El contador general del real derecho hacía constar que el P. Boza había puesto en poder del señor juez de los derechos de medianata y lanzas "ciento diez y ocho pesos por la medianata y conducción a España de la licencia que este Superior Gobierno le ha concedido para poner una oficina de imprenta en su Real Colegio de Monseñor en la ciudad de Córdoba... Además hacer constar que se dieron cien pesos de donativo a su Majestad por la licencia otorgada..."

Visto el juicio o parecer del Fiscal y llenados todos los demás requisitos concedió desde luego y sin mayores reparos, la deseada autorización el entonces Virrey del Perú, don Manuel de Amat y Juniente...

Concedida la deseada autorización, debieron los Jesuitas poner manos a la obra inmediatamente, pues el año siguiente de 1766 salían a luz dos obras bastante voluminosas, únicas producciones que conocemos de aquella efímera imprenta.

GUILLERMO FURLONG.

(Continuará).

---

(1) En la Biblioteca de la Academia de la Historia (Madrid), existe el mostrario de tipos y viñetas que presentó el P. Boza en esta ocasión. Algún día tendremos el placer de darlo a conocer a los lectores de ESTUDIOS.